

149628



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA



**U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA**

**ORIGEN E IMPLICACIONES DEL CONCEPTO
DE SUBLIMACION DE FREUD.**

TESINA QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA:

VERONICA MUÑOZ CAMACHO



LOS REYES IZTACALA, MEXICO, 1991.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES Y HERMANOS:

María y Ramón.

Porque gracias a ellos he logrado alcanzar una de mis principales metas. La cual constituye la mayor herencia que pudiera recibir.

A LOS LICENCIADOS:

Javier Santiago Castillo.

Marco Eduardo Murueta Reyes.

José Ramiro Ortega Pérez.

Quienes con su valiosa orientación y disponibilidad, colaboraron en la realización de esta tesina.

INDICE



	Pág.
Introducción	1
CAPITULO I.	
Condiciones que dieron lugar al surgimiento del psicoanálisis freudiano.	
1.1. Situación histórica durante el surgimiento del movimiento psicoanalítico	4
1.2. Breve semblanza de la vida de Freud	9
1.3. Influencias filosóficas	14
1.4. Influencias metodológicas	17
CAPITULO II.	
Los impulsos instintivos y la <u>sublimación</u> . <i>y sublimación</i>	
2.1. Surgimiento de los instintos del hombre	24
2.2. Primer forma de la organización social	29
2.3. Importancia de la <u>sublimación</u> en el hombre	37
CAPITULO III.	
La <u>sublimación</u> como medio de la pulsión sexual.	
3.1. Origen de la sublimación	41
3.2. Represión y sublimación	46
CONCLUSIONES	52
BIBLIOGRAFIA	56

INTRODUCCION

Al cabo de su primer siglo de existencia, el psicoanálisis es universalmente considerado uno de los logros intelectuales más significativos del siglo XX. Disciplina creada por Sigmund Freud. La fuerza de sus escritos, la amplitud y audacia de sus especulaciones revolucionaron el pensamiento, la vida y la imaginación de su época.

De hecho, el psicoanálisis surge como método para investigar los procesos mentales no accesibles por otro medio en individuos que padecían trastornos neuróticos; enfermedad que hasta ese momento no se había curado a través de los métodos que existían en esa época; por ejemplo la hipnosis, la sugestión, la hidroterapia y otros. Su objeto de estudio es la formación de la estructura psíquica del individuo. Lo que se hace básicamente en esta forma de trabajo es traer a la consciencia del individuo lo reprimido en él mediante la utilización de la asociación libre, los sueños, de los actos fallidos y otros mecanismos psicológicos.

Por otra parte, Freud no limitó sus pretensiones al campo del desarrollo psíquico del individuo. Sino que las hizo extensivas a toda la historia de la cultura, en cuyos productos (mitos, costumbres, monumentos de la literatura, del arte y de la ciencia) buscaba la inserción de los mismos complejos, de las mismas fuerzas sexuales. Freud pensaba que de éste modo, utilizando un vasto material, extraído de un campo totalmente opuesto al de los sueños, de la conducta de los neuróticos, etc.,

quedaría confirmado el valor general del esquema del psicoanálisis.

Sin embargo, Freud está inmerso en sucesos históricos que, de alguna manera, influyeron en las necesidades del individuo de su época: como la intimidad, la autocomprensión, gratificación mental v/o emocional. El psicoanálisis refleja la nueva necesidad social de que el individuo sea valorado por lo que es; para esto, Freud exploró áreas de la psique que eran discretamente ocultadas por la moralidad, y concibió nuevos métodos para tratar al individuo mentalmente. Su obra contradujo tabues culturales, religiosos, sociales y científicos de su época.

Durante ésta época, la mayoría de los países europeos (como Austria, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Italia, etc.) había establecido el sistema parlamentario, por lo que el escenario político se volvió muy complejo: elecciones sin fin, partidos, maniobras políticas entre otras cosas. Los cambios económicos y sociales fueron grandes y rápidos; las poblaciones se duplicaron, hubo profundas alteraciones dentro del ámbito familiar, el sistema educativo fue un factor decisivo para la evolución de la ciencia. Además, surgen grandes cambios respecto a las actitudes hacia la religión.

Es obvio que, dentro de esta vida social, la sexualidad fuera un área de la psique aún no comprendida en el siglo XIX. La sexualidad era entendida como la base de la individualidad humana, la vida natural del hombre y la mujer parecía estar fuera del dominio de la sociedad. Sin embargo, era la propia sociedad

la que manipulaba la sexualidad, principalmente la de la mujer, con las normas morales impuestas a todo individuo. Lo cual no dejaba en total libertad sexual a ningún individuo.

Además, debe tenerse en cuenta que ninguna otra área ha sido rechazada tan enérgicamente como la sexual, en el curso de la evolución recorrida por la cultura. Así, la cultura ha impuesto siempre cierta coerción sobre las pulsiones sexuales del individuo; para lograrlo ésta insta la moral, entendiéndose como coerción para obligar al individuo a renunciar a la satisfacción de sus pulsiones. Ahora bien, estas deben ser liberadas de alguna manera, lo cual pondrá en marcha el mecanismo de sublimación. De acuerdo a Freud, al desviar o canalizar el individuo la energía libidinal, se dará lugar al desarrollo intelectual y artístico, lo que permitirá construir la cultura.

Por tanto, una forma para apaciguar estas pulsiones es llevando a cabo el mecanismo de sublimación, el cual juega un papel importante en la socialización de los individuos. Aunque existen diferencias de criterio en cuanto al papel de la sublimación, no puede negarse que impulsos agresivos y sexuales puedan ser superados mediante actividades sustitutivas que además proporcionen satisfacciones personales.

De lo cual se deriva que el psicoanálisis sea una construcción teórica muy compleja, por lo que en este trabajo se mencionan de forma general: la vida de Freud y las influencias científicas y filosóficas; haciendo énfasis en el surgimiento del mecanismo de sublimación como paso principal para el desarrollo

de la cultura.

CAPITULO 1. CONDICIONES QUE DIERON LUGAR AL SURGIMIENTO DEL PSICOANALISIS FREUDIANO

Ninguna corriente ha provocado tantas divergencias de valoración tan enormes ni discusiones tan reñidas como la de Freud, el psicoanálisis. Estas divergencias se deben a la gran resonancia social de la corriente, dado que el psicoanálisis empezaba a crear una nueva "visión del hombre". Asimismo, Freud no sólo representaba ideas no científicas sino que era un investigador de la realidad psíquica. Además, el psicoanálisis al igual que otras disciplinas se comprende mejor partiendo de su nacimiento histórico.

1.1 Situación histórica durante el surgimiento del movimiento psicoanalítico.

A partir de la revolución europea 1848-49, surgen toda clase de movimientos y descubrimientos que marcan la existencia de Freud y de su teoría psicoanalítica. Freud vive la época de transición entre la manufactura y el trabajo en serie. A continuación se describen algunos de los eventos históricos europeos que de alguna forma influyeron en la concepción freudiana.

En 1850, la mayoría de los países europeos experimentaban un

gran descenso financiero y necesitaban nuevas reformas y considerables préstamos para salir adelante. Los financieros prestaban dinero siempre y cuando se efectuaran determinadas reformas favorables a sus intereses. Se inicia la industrialización de las ciudades. No existía el acero ni el petróleo.

Surge el telégrafo, que acorta las distancias de comunicación. "En los últimos años de la década de 1850 y a lo largo de la de 1860, todos los países de Europa habían iniciado la reforma de sus instituciones".1. Por tanto, en algunos sitios, estas reformas se aliaron a la destrucción del viejo orden.

En ésta década, 1860, se promovió la educación, se facilitó mucho el comercio. Se desarrollaron bancos centrales para tener control respecto a la circulación monetaria íntegra, a diferencia de los tiempos de la emisión de papel y la retirada de moneda en el antiguo régimen.2. Aquí, los judíos tienen derecho al voto electoral, se les permite participar en el área de la política.

Durante 1870, la mayoría de los europeos vivían en el campo, bajo el cuidado de los pastores, sacerdotes y/o terratenientes. Gran parte de ellos no se preocupaban por la política, eran analfabetos, esperaban una vida de extrema austeridad, que podía terminar con la muerte a causa de una enfermedad o del hambre.

1. Stone, La Europa transformada, Ed. Siglo XXI, México, 1985, p. 8.

2. *Ibid.*, p. 9.

Por otra parte, la educación tuvo un desarrollo rápido, así como la prensa "Proliferaron los libros y las bibliotecas, y las organizaciones de la clase trabajadora tuvieron a gala organizar sus propias reuniones culturales para demostrar que eran tan buenos como sus 'superiores'".³ A menudo, las batallas con vistas a mejorar el sistema escolar significaban estar en contra de la iglesia, la cual controlaba la mayor parte de la educación europea.

A partir de 1880, comenzaron a surgir con gran fuerza política: el socialismo, el conservadurismo populista, el nacionalismo minoritario. Anteriormente, a finales de 1870, "los sistemas parlamentarios habían sido algo de lo que se ocupaban 'los notables' y no las masas".⁴ Conforme éstas ejercían su derecho al voto, ocasionaban la derrota de los notables liberales. En Viena, el dominio de los judíos en la banca, en el comercio, en los negocios, en el periodismo y en la industria era casi abrumador.

En estos años se iniciaron grandes discusiones respecto al orden moral entre liberales y conservadores y se cerró con la evidente inauguración de la guerra de clases, con huelgas que en Francia, Alemania, Bélgica y Gran Bretaña afectaron muelles y a minas, hubo un nuevo sindicalismo en todos estos países.⁵ Se nacionalizó el sistema ferroviario, de esto se obtuvieron

3. Ibid, p. 7.

4. Ibid, p. 44.

5. Ibid, p. 47.

ingresos para el Estado. Los ferrocarriles habían estado en manos de empresas privadas, lo cual daba lugar a un gran desorden para las industrias nacionales.

La tecnología revolucionó la última década del siglo XIX y la primera del XX. Se descubría la luz eléctrica; en 1896 se inventaba la bicicleta; en 1897, se teclaba por primera vez una máquina de escribir; en 1898 se iniciaba la cinematografía, etc. Después de 1890, "la lucha de clases constituyó la base de la política en Europa".⁶ La lucha de clases se manifestaba de diferente manera a otras épocas. Puede decirse que de 1870 a 1900 se constituye la era clásica del progreso del siglo XIX.

En 1900, la medicina avanzó hasta hacerse irreconocible, los hospitales se habían higienizado; en ellos sobrevivían más individuos de los que morían; la tasa de mortalidad se había reducido a la mitad en la mayoría de los países. En 1903, Albert Einstein (con ascendencia judía) descubre la ley de la relatividad. En estos años se aprovecha más el petróleo. El automóvil había sido inventado a principios de 1880, pero en 1900 fue lanzado en Europa. Existe, también, un continuo crecimiento del sindicalismo. Rosa Mayreder,⁷ en 1905, escribe un clásico de la causa feminista, en el que se revisaba parte de la literatura más antifeminista; socialmente existía un rechazo a la sexualidad (principalmente en la mujer), por el puritanismo, la moral estaba muy restringida. Debido a esto las teorías de Freud

6. Ibid, p. 98.

7. Ibid, p. 461.

sobre la sexualidad fueron totalmente rechazadas en aquella época.

A mediados del siglo XIX se había producido un resurgimiento de la religión. Su moral regía la vida privada, y las iglesias ocupaban un lugar destacado en la política.⁸ De esta forma, se dejaba paso a los judíos para la formación del nuevo siglo, principalmente en la ciudad de Viena. En ésta ciudad se desarrolló la mayor parte del mundo intelectual del siglo XX; casi en todos los campos, desde la música hasta la física nuclear.

Todo lo acontecido en el siglo XIX, es para Freud una época de transición, por ejemplo la máquina de escribir: la mayoría de sus trabajos eran manuscritos, y algunos en máquina de escribir. Pese a todo lo sucedido en Europa, Freud nunca pudo curarse de esa mezcla de amor y de profunda aversión por la ciudad de Viena donde habría de pasar el resto de su vida. Era una ciudad dura, encerrada en castas orgullosas, de su forma de vida, intratables en cuanto a sus prejuicios.⁹ Freud compartió la suerte de Viena en los peores momentos de su historia, durante la primera guerra mundial y después, cuando Austria se moría de hambre y él mismo estaba privado de pacientes y recursos.

Por otra parte, Yaroshesvky.¹⁰ menciona que los cambios

8. Ibid. p. 447.

9. Robert. La revolución psicoanalítica, Ed. F. C. E., México, 1978, p. 36.

10. Yaroshesvky, La psicología en el siglo XX, Ed. Grijalbo, 1979, p. 204.

económicos y políticos engendraban en el medio pequeño-burgués sentimientos de inquietud, de depresión y de inseguridad en el futuro. En este panorama, predominante en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX, se formó el sistema de concepciones de Freud sobre la estructura y la dinámica de la actividad psíquica.

Ante esta perspectiva, Freud se enfrenta a diversos prejuicios, de acuerdo a Anzieu: 1) Los neurofisiológicos de racionalismo y materialismo, que recusaban los hechos psíquicos en lo que tienen de específico; 2) Los médicos que defendían la posibilidad de presentar una alternativa para el enfermo, que se negaba tomar en cuenta las fantasías imaginativas y las emociones privadas de estas mismas; 3) La época y el medio donde vivía (pequeña burguesía o clase acomodada de moral puritana) donde la sexualidad tenía asignada su residencia en marcos institucionales precisos.¹¹ Ante éstos prejuicios, Freud continuó viviendo en Viena junto con los acontecimientos de esta ciudad.

1.2 Breve semblanza de la vida de Freud.

Se ha hablado de la situación histórica de Europa durante la época de Freud que influyó en su teoría psicoanalítica, ahora es importante conocer el desarrollo de su vida para relacionarla con esta situación histórica y, a la vez, con el surgimiento del psicoanálisis. Sigmund Freud (Segismund era su verdadero nombre que a la edad de 22 años cambió por Sigmund) nació el 6 de mayo

11. Anzieu, El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis, Ed. Siglo XXI, México, 1980, T., p. 77.

de 1856, en Freiberg, Moravia, pequeña ciudad de la actual Checoslovaquia.

Su padre judío, Jacob Freud, era comerciante, en especial en la venta de lana. Se casó dos veces, a la edad de 17 años tuvo dos hijos: Emmanuel, en 1832, y Philipp, en 1836. En 1855, a la edad de 40 años, y tres años después de la muerte de su primera esposa, Saly Kranner, se casó de nuevo en Viena con Amalia Nathansohn (quien tenía la misma edad que sus hijastros) que proporcionó a Freud "...estimulos precoces, un fuerte sentimiento de seguridad y de confianza en la existencia, una gran familiaridad con el deseo incestuoso y la dosis de masoquismo necesaria a todo".¹² Esta peculiar estructura familiar en que se desarrolló Freud, le facilitaría el descubrimiento del complejo de Edipo.

Asimismo, tal como sucedía en toda Europa central, la introducción de maquinarias llevaba una creciente amenaza para el trabajo manual. La nueva línea de ferrocarriles de Viena, el ferrocarril del Norte inaugurado después de 1840, había cambiado a Freiberg, alterando el comercio y produciendo una considerable emigración.

Por otra parte, "una de las consecuencias de la revolución europea (1848-1849) había sido la de convertir el nacionalismo checo en un factor poderoso dentro de la política austriaca, y estimular con ello el odio de los checos contra la población

12. Ibid, p. 29.

austroalemana, la clase dirigente de Bohemia y Moravia".¹³. Pronto esto se volvió contra los judíos, que eran alemanes por su idioma y educación, en Praga la revolución comenzó con motines de los checos contra los fabricantes textiles judíos. Consideraban a estos judíos como responsables de su difícil situación.

Lo cual tuvo como consecuencia que, en octubre de 1859, la familia Freud abandonara Freiberg y se instalara en Viena (cuando Freud tenía tres años) donde la familia le fue difícil restablecer su situación económica y que fortaleció en cambio "el sentido de las responsabilidades y la tendencia a una actitud paternal".¹⁴, de acuerdo a Robert. Los tres primeros años fueron decisivos en su vida, ya que estuvo en contacto con la naturaleza y notó el cambio de la libertad y la alegría del campo por la angustia de la ciudad de donde conservó recuerdos desagradables de sus primeros años. en Viena, de los cuales nunca habló, ya que la estrechez y molestias de la vida cotidiana le dejaron un sentimiento doloroso que agravó su inclinación a la neurastenia.

Freud fue instruido primero por su padre, quien atribuyó en él desde pequeño un gran valor al estudio, y la lectura precoz de la Biblia ejerció cierta influencia sobre su desarrollo intelectual y moral. Por otra parte, como lo dice Jones, Freud creció desprovisto de toda creencia en Dios o en la inmortalidad, y no parece haber sentido tal necesidad.¹⁵. Entró en el Liceo a

13. Jones, Freud, Ed. Salvat, Barcelona, 1986, p. 39.

14. Robert, op. cit., p. 32.

15. Jones, op. cit., p. 45.

los nueve años, fue el primero de la clase; el bachillerato tuvo un papel muy importante ya que le permitió descubrir la orientación general de su carrera a través de una composición de alemán: motivos por considerar en la elección de una carrera o profesión, finalmente decidió ser médico.

Como se vió obligado a ganarse la vida, sus estudios se prolongaron durante ocho años, aunque parece ser que la verdadera razón era que no deseaba ejercer su profesión, él hizo estudios médicos no con el fin de curar enfermos, sino para realizar investigaciones biológicas de laboratorio. Entró a la Universidad en 1873 sintiéndose excluido de los demás por ser judío, aunque nunca se sometió a esa pretensión.

Cuando Freud tenía 26 años conoció a Martha Bernays que se encontraba de visita en su casa y que lo sedujo con su alegría tan parecida a su madre. A partir de 1882 se comprometieron y durante cinco años mantuvieron una correspondencia, esperando una boda que los bajos recursos económicos hicieron tardía la unión de ambos. La correspondencia de Freud a Martha es extremadamente rica en elementos pasionales; las clásicas fantasías que años más tarde podrían llamarse "neurosis de noviazgo", los celos injustificados, las ideas de la muerte; toda una sintomatología que más tarde alimentará la reflexión de Freud que se encuentra allí reunida.

Martha pertenecía a una familia de Hamburgo muy impregnada de cultura judía, siendo una causa de disgustos, entre los dos, la cuestión religiosa y los celos de Freud. Como le aterrizaraba

la ceremonia del matrimonio judío pensó hacerse protestante, aunque finalmente se decidió por ceremonia.¹⁶ Después del matrimonio se establecieron en Viena, la cual abandonaron luego de 52 años, ya que se avecinaba la segunda guerra mundial. Las relaciones con Martha fueron siempre satisfactorias, por lo que ésta sólo tuvo como rival al estudio de las neurosis y luego por el psicoanálisis, el que sería toda la pasión de Freud.

Por otra parte, Robert relata las diversas fases del autoanálisis de Freud, por razones científicas y necesidad de conocerse a sí mismo en un momento de crisis, se ve obligado a revivir su pasado hasta su primera infancia, en donde se encuentra con el complejo de Edipo, venciendo el horror de su descubrimiento en una lucha interior. Hasta después del principio de su autoanálisis descubre la seducción del hijo, que atribuía a su padre y que le disfrazaba los deseos incestuosos del hijo, "he encontrado en mí, como en todo mundo, sentimiento de amor hacia mi madre y de celos hacia mi padre, sentimientos que, me parece, son comunes en todos los niños pequeños..."¹⁷. La superación del conflicto respecto a la imagen paterna, así como de la dependencia a la maternidad, permiten a Freud, no considerarse más como el hijo de alguien, sino como el padre de sus propias obras.

Lleno de dolor, se desinteresó de la realidad exterior y sobrecarga los recuerdos relativos a su padre desaparecido hasta

16. Robert, op. cit., p. 96.

17. Ibid, p. 137.

que su "yo" determinó romper su vínculo con el objeto aniquilado y la obra por hacer ocupó el lugar del objeto amado. [Puede decirse que Freud llevó a cabo el mecanismo de sublimación, aunque en ese momento no le prestó importancia para el desarrollo psicológico del ser humano, al dirigir su energía hacia un segundo objeto (la obra del psicoanálisis) que le proporcionaría satisfacción y/o superar el momento represivo del objeto perdido (la muerte de su amado padre).

1.3 Influencias filosóficas.

Entre los cursos frecuentados por Freud cabe señalar el del filósofo Franz Brentano, en 1876 tomaba tres cursos con éste sobre Aristóteles, que son el único contacto directo con la filosofía de su tiempo. Brentano era considerado como una de las personas más importantes que aportaba ideas nuevas a la psicología. Él hacía la división de la vida psíquica en tres sectores distintos (representaciones, movimientos afectivos y juiciosos) de los cuales sólo el último era responsable del conocimiento ético de la conducta moral del individuo. Sin embargo, parece ser que éste no tuvo gran influencia sobre Freud, puesto que no lo citó entre los maestros hacia los cuales se sentía deudor: "Fuede que lo halla ayudado no a superar sino a atenuar el materialismo fanático tan suyo al principio de su vida universitaria"¹⁸, según Robert.

Sin abandonar los cursos sobre Aristóteles, Freud trabajó en

18. Ibid, p. 53.

el Instituto de Anatomía Comparada del maestro Karl Claus, quien era discípulo de Haeckel, el inventor de la célebre ley bioenética, la cual menciona que "la ontogenia recapitula la filogenia"¹⁹. Bajo esta influencia, Freud se interesó más por el darwinismo. A Freud le atraía la teoría de la evolución (máximo descubrimiento científico del siglo XIX), ya que según él tenía extraordinarias perspectivas de progreso al conocimiento humano. Reuben,²⁰ menciona que "buena parte de los supuestos rectores e ideas del psicoanálisis están directamente de la teoría de la evolución, por ejemplo, el desarrollo, del proceso de cambio y los conceptos de filiación y regresión". De modo que el nacimiento del psicoanálisis estuvo condicionado por una compleja trama de circunstancias socio-ideológicas y científicas.

La influencia de Goethe fue decisiva en el pensamiento freudiano, quien aportó la naturaleza y las especulaciones monistas y místicas de la Natur-Philosophie, aunque en este periodo se conoció un materialismo muy limitado. Según Mannoni, Freud no rechazaba en investigar los secretos de la naturaleza; con Brucke, probó que el rigor de la ciencia positiva le convenía, durante toda su vida mostró que la relación con los pacientes le interesaba y, sin embargo, había algo de la medicina que no le agradaba.²¹

19. Anzieu, op. cit., p. 59.

20. Reuben, Historia del psicoanálisis, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1979, to., 1, n. 16.

21. Mannoni, El descubrimiento del inconsciente, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1987, p. 59.

Otro filósofo importante para Freud fue Nietzsche (1844-1900), quien se anticipó a muchas de las inquietudes del siglo XX. Utilizó varias veces el término "sublimación" (tanto de agresividad como de la sexualidad). Con el nombre de "inhibición" describió la represión y con los de "resentimientos", "mala conciencia" y "falsa moralidad", el superyo y los sentimientos de la pulsión sobre el sujeto, la imagen paterna, la imagen materna, y la exigencia impuesta por la civilización, de un renunciamiento a la satisfacción de las pulsiones; más tarde Freud retoma este renunciamiento de las pulsiones al analizar el origen y desarrollo de la civilización por medio del mecanismo de sublimación. Para Nietzsche, el "superhombre" es aquel que ha superado el conflicto entre la moral convencional y las exigencias pulsionales y que ha accedido a la libertad interior y a una escala de valores y una ética personales entre anticipación de lo que será una de las metas clave de la cura psicoanalítica.

Hay que tener presente que después del surgimiento de la teoría psicoanalítica, Freud a través de Otto Rank, se da cuenta que el filósofo Schopenhauer había descubierto una teoría de la resistencia fundada en la sublimación. El estaba convencido que toda pasión tiene origen en la pulsión sexual de cada ser humano.²² Lo que ayudó a Freud a defenderse con más fuerza su teoría psicoanalítica de los filósofos y de los médicos de su

22. Assoun, Freud, la filosofía y los filósofos, Ed. Paidós Barcelona, 1982, p. 206.

época.

1.4 Influencias metodológicas.

A Freud se le cataloga como una persona curiosa, la cual no tenía límites, todo lo atraía, hasta disciplinas como la botánica y la química. No hay que olvidar que Freud surge de la tradición positivista del siglo XIX. Una de las primeras personas que orientó su pensamiento y su formación como investigador fue Ernest Brucke, profesor de fisiología; Robert escribe que "fue en el laboratorio de éste donde Freud se sintió por primera vez en posesión de sus medios científicos y pudo gozar de una calma interior que en sus años de facultad no le habían hecho conocer".²³ Fueron años de intenso trabajo durante los cuales adquirió sólidos principios científicos y comenzó a dar a su investigación un sesgo personal. Estos principios culminaron con tres trabajos: dos sobre las raíces nerviosas y los ganglios espinales de la lamprea, el tercero sobre las células nerviosas del cangrejo, Anzieu.²⁴ La influencia de Brucke fue decisiva en la elaboración, por parte de Freud, de un sistema de pensamiento científico relativo al organismo vivo.

Más adelante Freud tropieza con una dificultad, sus investigaciones no lo habían preparado para ejercer algunas ramas de la medicina y por lo tanto le faltaban algunos conocimientos clínicos. Decidió regresar algún tiempo en el hospital con la

23. Robert, op. cit., p. 56.

24. Anzieu, op. cit., p. 61.

finalidad de recuperar su retraso y tener contacto directo con los enfermos, dejando de esta forma el laboratorio de Brucke. Es aquí donde Freud recibe una gran influencia de un maestro de psiquiatría llamado Meynert.²⁵ La neurología se convirtió poco a poco en su especialidad, empezó a interesarse por la psiquiatría y se acercó así al campo que sería suyo.

Meynert tuvo influencia en Freud sobre el carácter de las leyes naturales y de la especificidad del psiquismo y de su irreductibilidad a toda explicación materialista de tipo fisiológico. Otras aportaciones de Meynert, que marcaron igualmente a Freud fueron: la analogía del aparato psíquico con un sistema óptico (la corteza es una cámara oscura donde se reúnen las impresiones antes de su proyección en la consciencia), las orientaciones de ataque y defensa, de la energía, "principio de placer", "suma de excitaciones" entre otras.

En 1880, Freud se reúne en París con Charcot, quien le hizo captar la importancia del factor psíquico en las enfermedades nerviosas, y la necesidad de completar la neurología. Además, retomó todas sus ideas acerca de la histeria y aprendió de éste a utilizar la hipnosis para crear síntomas y después suprimirlos. Esto es importante porque más tarde influyó en la orientación de su búsqueda, ya que se elaborará el descubrimiento del psicoanálisis, la hipótesis del aparato psíquico.

Por otra parte, Freud se había instalado como especialista en "enfermedades nerviosas", pero pronto se dió cuenta que la

25. Robert, op. cit., p. 62.

neurología no lograba gran cosa para la mayoría de los enfermos. Se dedicó principalmente a la hipnosis, la que utilizaba Charcot, después tuvo conocimientos de los trabajos de la escuela de Nancy, que utilizaban la sugestión con o sin hipnosis con intención hipnótica. Sin embargo, se dió cuenta que este tipo de técnica no era posible a todos los sujetos y que la electroterapia no era suficiente para la cura del enfermo.

Con todos estos inconvenientes decide ensayar el método del que había hablado Breuer método empírico creado por las teorías del médico y la colaboración del enfermo, al cual Freud y Breuer dieron el nombre de catarsis o purga del alma, (el método catártico, que sólo pretende que el paciente encuentre lo que ya está en él)²⁶, y esto aportó al psicoanálisis su primer instrumento. Con frecuencia se ha negado el carácter decisivo del aporte de Breuer, pero otras veces se ha subestimado la simplicidad del método catártico respecto de lo que llegó a ser el psicoanálisis. Sin embargo, en 1923, Freud no reniega del trabajo de 1895; ya que el método catártico es el precursor inmediato del psicoanálisis y a pesar del modo en que se ha extendido la experiencia y de las modificaciones que recibió la teoría, éste método sigue siendo el núcleo del psicoanálisis.²⁷

Pero en aquel entonces, según Mannoni, sólo era un procedimiento médico para enfermedades nerviosas. Con los estudios sobre la histeria varios puntos se convirtieron en

26. Mannoni, op. cit., p. 35.

27. Ibid, p. 39.

adquisiciones definitivas, en particular, el abandono de la hipnosis y de la sugestión. A partir de esta técnica Freud descubre el método de las asociaciones libres, el cual fue conducido por la lógica de sus observaciones y, con mucha frecuencia, por la iniciativa de sus enfermos.

Sin embargo, Freud durante más de diez años, a partir de la separación de Breuer, no tuvo un solo colaborador, hallándose totalmente aislado. En Viena se le evitaba y en el extranjero no se tenía ninguna noticia de él. Por otra parte, su sensibilidad ante la crítica fue decreciendo conforme comprendía las razones interiores de su actitud: poco a poco fue terminando su aislamiento tanto en Viena como en el extranjero.

En un principio se reunió en Viena, a su alrededor, un pequeño grupo de discípulos, y después de 1906 tuvo contacto con el psiquiatra de Zurich E. Bleuler; su ayudante Carl Jung y otros médicos suizos se interesaban por el psicoanálisis. "Iniciadas las relaciones personales, los amigos de la nascente disciplina celebraron en 1908 una reunión en Salzburgo y convinieron la repetición regular de Congresos privados y la publicación de una revista que desapareció al comenzar la guerra europea".²⁸ Al mismo tiempo que en Suiza comenzó a surgir en Alemania el interés hacia el psicoanálisis, el cual no escapó de numerosas interpretaciones literarias y de arduas discusiones en los congresos científicos. Este rechazo contra el psicoanálisis tuvo

28. Freud, Autobiografía, Ed. Alianza, Barcelona, 1985, p. 129.

la consecuencia de hacer más compacta la unión de los analistas.²⁹ En 1910 en Nerumbero se constituyó a propuesta de Ferenczi, la Asociación Psicoanalítica Internacional. Esta asociación sobrevivió a pesar de las dificultades existentes en ese momento.

El primer presidente de esta asociación fue Jung propuesto por Freud, para él la elección fue desafortunada ya que tiempo después existieron grandes diferencias entre ellos.³⁰, de acuerdo a lo señalado por Fromm. De ahí el psicoanálisis fundó una segunda revista redactada por Adler y Stekel poco después una tercera dirigida por analistas no médicos, Sachs y Rank, dedicado a las aplicaciones del psicoanálisis en las ciencias espirituales, como se puede observar en este tiempo hubo diferencias que provocaron separaciones en líneas distintas a las que Freud había iniciado o generado. En 1909 tanto Freud como Jung fueron invitados por Stanley Hall para impartir conferencias en alemán sobre el psicoanálisis. También pronunció conferencias en la Universidad de Worcester, conoció a J. Putnam, neurólogo de Harvard quien difundió el valor cultural de la nueva disciplina.

Para entonces Freud tenía cincuenta y tres años de edad y se sentía satisfecho puesto que en ese momento el psicoanálisis se había convertido en una valiosa realidad ya que era recibida y aceptada en Europa y América.

La guerra se había intensificado en Alemania y en las

29. Ibid, p.p. 149-150.

30. Fromm, La misión de Sigmund Freud, Ed. F C E, p. 88.

naciones orientales el interés hacia el psicoanálisis empezaba a surgir. Durante la guerra se observó con más detenimiento el desarrollo de la neurosis, los médicos dieron más importancia a la psicogénesis en las perturbaciones neuróticas y algunas concepciones psicológicas se hicieron populares.

Por otra parte, Chazaud menciona que se planearon algunos proyectos para dar a conocer la teoría psicoanalítica, pero sólo hasta 1920 Eitinson creó la Policlínica Psicoanalítica de Berlín y Ferenczi.³¹ realizó una fructífera actividad pedagógica como representante oficial del psicoanálisis.

Entonces, según Freud, la historia del psicoanálisis se divide en dos partes: en la primera (1895 a 1906) se hallaba totalmente aislado realizando su labor psicoanalítica; y en la segunda que va de 1907 a 1939 aproximadamente, en donde crecieron las aportaciones de sus discípulos y colaboradores (en esta parte prevalecen los nuevos descubrimientos referentes a la teoría de los instintos y la aplicación del psicoanálisis a la psicosis).

En este momento su experiencia le demostró con mayor claridad que el complejo de Edipo constituye el nódulo de la neurosis, siendo el punto culminante de la vida sexual infantil y el foco de todos los desarrollos ulteriores del ser humano.

Asimismo, el psicoanálisis durante su inicio fue rechazado constantemente, y se le reprochó por su insuficiencia y por ser incompleto. A esto, Freud dice que es claro que una ciencia

31. Chazaud, Nuevas tendencias del psicoanálisis, Ed. Heider Barcelona, 1981, p. 17.

basada en la observación no tiene mas alternativa que estudiar de forma fragmentaria sus descubrimientos y resolver sus problemas paso a paso sin ninguna critica por parte de la ciencia. De hecho, Freud descubre cada uno de los componentes de su teoria psicoanalitica en diversas etapas de su vida, inmerso en una serie de hechos históricos de su época, que indudablemente influyeron para formar su teoría. Uno de estos componentes que Freud desarrolló fue el del concepto de sublimación para dar respuesta al origen de nuestra cultura, el cual se desarrollará en los capitulos siguientes.

CAPITULO II. LOS IMPULSOS INSTINTIVOS Y LA SUBLIMACION.

Más de una vez el hombre se ha puesto a reflexionar sobre su identidad y su origen, no sólo como ser biológico sino como persona en proceso de formación. Cómo es que ha llegado a ser lo que es. Varios factores han contribuido a esta pregunta, gran parte de la respuesta está en la historia familiar. Por ello la preocupación sobre la identidad del hombre se deriva, a su vez, en buena medida, en la cuestión sobre el origen mismo de la familia. La cual se remonta desde la aparición del hombre primitivo, es decir, todo su desarrollo para llegar a formar una cultura.

2.1. Surgimiento de los instintos del hombre.

Freud consideró que el comportamiento del ser humano está determinado por procesos psicológicos regidos por leyes comunes al género humano. Estos procesos psicológicos debían explicarse principalmente en función del destino de los instintos en tanto buscan la satisfacción externa e interna, y por su interacción, sea esta conflictual o de colaboración. Los intereses, los mecanismos y la organización de la personalidad reflejan las experiencias del hombre en busca de gratificación de sus impulsos básicos.

El instinto es de naturaleza biológica: "el sistema nervioso es un aparato al que compete la función de suprimir los estímulos que hasta él llegan, a reducirlos a su mismo nivel, y que, si

ello fuera posible, quisiera mantenerse libre de todo estímulo"1. A su vez el instinto manifiesta exigencias elevadas al sistema nervioso, le induce a difíciles actividades, íntimamente relacionadas entre sí, que modifican al mundo externo hasta llegar a la satisfacción de la fuente de estímulo interna, manteniendo una aportación continua de estímulos, y fuerzan a renunciar a su propósito ideal de conservarse alejado de ellos.

Asimismo, los instintos y no los estímulos externos son los motores de los progresos que han llevado al actual desarrollo del sistema nervioso.2: "Los instintos son tendencias intrínsecas de la sustancia viva a la reconstrucción de un estado anterior, o sea históricamente condicionadas, de naturaleza conservadora y como manifestación de una inercia o una elasticidad de lo orgánico"3. De modo que los estímulos instintivos no proceden del mundo exterior sino del interior del organismo. Por esta razón actúan diferentemente sobre lo anímico y exigen, para su supresión distintos actos.

{ Cuando Freud emplea el término instinto no se refiere a los patrones hereditarios de la conducta que se encuentran en los animales inferiores, la capacidad que los animales tienen para satisfacer sus necesidades está frecuentemente limitada por un

1. Freud, El malestar en la cultura, Ed. Alianza, México, 1984, p. 135.

2. Ibid, p. 135.

3. Freud, Esquema del psicoanálisis, Ed. Alianza, Madrid, 1981, p. 54.

patrón de conducta preestablecida, sino a sus equivalentes en el hombre. Para Freud la sexualidad del hombre, aparte de ser biológica, se construye de diversas formas (como la homosexualidad, el fetichismo, la heterosexualidad, etc.) a partir de su desarrollo psicológico. Tal sexualidad puede llamarse pulsión; en Laplanche, "pulsión es el proceso dinámico consistente en un empuje (carga energética), factor de motilidad que hace tender al organismo hacia un fin"⁴. De acuerdo a Freud, la pulsión tiene cuatro componentes: una fuente, un fin, una perentoriedad o fuerza y un objeto.

a) Por fuente se entiende aquel proceso somático que se desarrolla en un órgano o una parte del cuerpo, y es representado en la vida anímica por la pulsión, es donde surge la necesidad. Por ejemplo, cuando una persona tiene sed, el cuerpo se deshidrata y necesita más líquido, la fuente es el aumento de sed.

b) El fin de una pulsión es siempre la satisfacción, que sólo puede ser alcanzada por la supresión del estado de excitación de la fuente de la pulsión. Sirve para dar al organismo la satisfacción que desea. Por ejemplo, cuando una persona aumenta el grado de sed, el fin será el reducir esta tensión consumiendo agua.

c) Por perentoriedad o fuerza se entiende su factor motor, esto es, la suma de la fuerza o la cantidad de exigencia de

4. Laplanche, Diccionario del psicoanálisis. Ed. Labor, Barcelona, 1983, p. 324.

trabajo que representa. Este carácter perentorio es una cualidad general de las pulsiones e incluso constituye la esencia de las mismas. Por ejemplo, si la sed de una persona no se satisface se vuelve más aguda, cuando la intensidad aumenta se obliga a la energía disponible a hacer algo para calmar la sed.

d) El objeto de la pulsión es cualquier cosa, acción o expresión que se acerca a la satisfacción del fin original. No es necesariamente algo exterior al hombre, sino que puede ser una parte cualquiera de su propio cuerpo y es susceptible de ser sustituido indefinidamente por otro durante la vida de la pulsión. // Por ejemplo, la persona que tiene sed lleva a cabo las acciones necesarias para consumir agua no importando los medios de los cuales llega a su fin. Un ejemplo claro es la forma en que el hombre lleva a cabo su satisfacción sexual; ya sea heterosexual, fetichismo, etc.⁵.

La pulsión puede satisfacerse total o parcialmente de varias maneras: por medio de la sublimación, de la vuelta contra sí mismo, la represión y la transformación de sí mismo. La capacidad que los animales tienen para satisfacer sus necesidades está limitada por un patrón de conducta estereotipada. Las pulsiones sólo inician la necesidad de una acción, el hombre no predetermina la acción dada ni la forma en que se llevará a cabo. Además, Freud supone que el patrón normal, saludable y mental está orientado para reducir la tensión a niveles aceptables. Freud solía llamar necesidades a los aspectos físicos de las

5. Freud, El malestar..., p.p. 136-138.

pulsiones; y deseos a los aspectos mentales de las pulsiones. Estas son las fuerzas impulsoras que incitan al hombre a actuar dentro de una sociedad.

Para dar cuenta tanto del origen de la cultura como de la agresión en ella presente, Freud postula la existencia de pulsiones que se complementan o son antagónicas. Una de ellas se llama Eros (pulsión sexual o de vida) / ésta era la más visible y accesible al conocimiento, e integraba no sólo la pulsión sexual propiamente dicha, no coartada, sino también los impulsos pulsionales coartados en su fin y sublimados derivados ella.6. De la misma manera como el hombre alberga pulsiones naturales que lo inducen a unirse a otros hombres, también concibe de forma natural pulsiones de agresión que se oponen a la unión de los hombres; la existencia de una pulsión de muerte o Thanatos, "cuya misión es hacer retornar todo lo orgánico animado al estado inanimado por medio de una síntesis cada vez más amplia de la sustancia viva".7. Por tanto en la civilización surge una lucha continua e interminable entre estas dos pulsiones, lucha que permite dar cuenta de la historia de la civilización. Puede decirse que ambas pulsiones, el Eros y Thanatos, han actuado y pugnado entre sí desde el origen de la vida. Este antagonismo no es visible en la vida mental; ya que la mayoría de los pensamientos y acciones no son evocados de forma aislada sino que

6. Freud, Obras completas, Ed. Biblioteca Nueva, T., III, p. 2717.

7. Ibid., p. 2717.

se forma una combinación de ambas pulsiones en el hombre.

2.2. Primer forma de organización social.

De acuerdo Engels, el hombre para salir del estado de animalidad y desarrollar el mayor progreso que conoce la naturaleza, necesitó reemplazar la carencia de poder defensivo del hombre aislado por la unión de fuerzas y la acción de común de la horda.⁸ Asimismo, Freud dice que el hombre aún antes, en su prehistoria antropoidea, había adoptado el hábito de constituir familias, de modo que los miembros de éstas probablemente fueron sus primeros auxiliares del hombre primitivo. Freud menciona que mas que "un animal gregario es el hombre un animal de horda, esto es, un elemento constitutivo de una horda conducida por un jefe"⁹. En la horda primitiva, donde aún no existe una clara diferencia del trabajo, prevalece la promiscuidad sexual; es decir, no hay funciones de comportamiento establecidos, sólo los que se desprenden directamente de la constitución física y fisiológica del hombre y la mujer, como los que hoy se observan entre sexos opuestos de algunas especies animales.

Por otra parte, Leffero afirma que la organización primitiva del hombre, nos lleva a reconocer que "existe siempre una tendencia central al mantenimiento de relaciones sexuales permanentes. Esto genera, de una manera u otra, a la institución

8. Engels, El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, Ed. Cultura Popular, p. 37.

9. Freud, Psicología de las masas, Ed. Alianza, p. 59.

familiar".10. Esta, sin embargo, depende no sólo de la relación sexual permanente, sino más bien de la legitimación de la relación filial, padres e hijos, siempre en función de la unidad del grupo y de su conveniencia y no en la de los individuos aislados. La reproducción tenía que ser un factor de desarrollo vital del grupo y un recurso para reforzar, con los hijos, el trabajo común y la lucha por la existencia. La relación sexual, a su vez, tuvo que ser un medio de intercambio y de pacto intergrupales.

De hecho Freud sostiene que la formación de la familia se vinculó a determinada evolución dada por la "necesidad de satisfacción genital; ésta, en lugar de presentarse como un huésped ocasional que de pronto se instala en casa de uno para no dar mucho tiempo señales de vida después de su partida, se convirtió, por lo contrario, en un inquilino permanente del individuo".11. Así, el hombre tuvo motivos para tener junto a sí a la mujer, o al objeto sexual; y a la vez, la mujer se vio obligada a permanecer junto al hombre más fuerte, en relación a sus propios intereses.

Freud dice que la horda primitiva ha dejado huellas inborrables en la historia hereditaria de la humanidad y, que la evolución del totemismo, que engloba los comienzos de la religión, la moral y la diferenciación social, se halla

10. Leffero, La familia, Ed. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior, México, 1976, p. 54.

11. Freud, Psicología de las ..., p. 42.

relacionado con la muerte violenta del jefe, y con la transformación de la horda paterna en una comunidad fraterna.¹² El padre de la horda primitiva no era un inmortal, como luego ha llegado a serlo por divinización.

Al ocuparse del desarrollo del hombre primitivo y de la familia, Freud empieza situando el drama del complejo de Edipo como punto crucial de la construcción de la historia del hombre. Asimismo, conceptualiza este hecho como una historia sangrienta que se repite una y otra vez, asesinatos de padres e hijos, que dará lugar a la primera forma de organización social; el totemismo. "En casi todos aquellos lugares en los que este sistema se halla en vigor, comparte la ley según la cual, los miembros de un único totem no deben entrar en relaciones sexuales y por lo tanto, no deben casarse entre sí"¹³. Esta es la ley de la exogamia inconfundible del sistema totémico. Con la prohibición del incesto se amplía el sistema de parentesco, surgen nuevas categorías (como primos, tíos, etc.), y se forma una organización social más compleja que la horda.

Otra característica del totemismo es el tabú: "Por lo general es un animal comestible, una planta o una fuerza natural (lluvia, agua) que se halla en relación particular con la

12. Ibid, p. 59.

13. Freud, Totem y Tabú, Ed. Alianza, Madrid, 1982, p. 8.

totalidad del grupo"¹⁴. Esta característica es la prohibición de matar al totém, cuya figura representa al padre. El tabú, representa la coerción que desde el exterior se le presenta al hombre sobre sus pulsiones incestuosas, destinadas a convertirse un día en inconscientes. Sobre esto, se dice que el padre primitivo impedía a sus hijos la satisfacción de sus pulsiones sexuales directas; les imponía la abstinencia a las mujeres y el establecimiento de lazos afectivos que los ligaban a él en primer lugar y luego los unos a los otros.¹⁵

Así, los hermanos o hijos expulsados se unieron un día, mataron al padre y comieron su cadáver, poniendo fin a la existencia de la horda paterna. Juntos llevaron a cabo lo que de forma individual les hubiera sido imposible. Los hijos odiaban al padre, ya que éste se oponía a su necesidad de poderío y a sus exigencias sexuales, pero a la vez lo amaban y admiraban.

En tal lazo afectivo, surge el remordimiento y, a la vez, nace "la consciencia de la culpabilidad, confundida aquí con él, y el padre adquirió un poder mucho mayor del que había poseído en vida, circunstancias todas que comprobamos aun hoy en día en los destinos humanos"¹⁶. De esta forma es como la consciencia de la culpabilidad del hijo engendró y estableció los tabúes fundamentales del totemismo (no matar al totém y la prohibición del incesto): "Así, los hermanos que querían vivir juntos, no

14. Ibid, p. 9.

15. Ibid, p. 185.

16. Ibid, p. 186.

tenían otra solución que instituir la prohibición del incesto, con la cual renunciaban todos a la posesión de las mujeres deseadas, móvil principal del parricidio"¹⁷. Lo cual puede interpretarse como una especie de apaciguamiento con respecto al sentimiento de culpabilidad que los atormentaba y llevar a cabo una reconciliación con su víctima.

Por ello Freud menciona que "por diversos indicios deduje que todos los pueblos, incluso los que han llegado a un más alto nivel de civilización, pasaron un día por este estado del totemismo"¹⁸. Lo que se desarrolla en el totemismo, aún "prevalece" en nuestros días, es decir, los deseos instintivos sobre los que gravitan nacen de nuevo con cada individuo. Tales deseos son el incesto, el canibalismo (rara vez) y el homicidio. Aún existen tribus que llevan a cabo estos deseos instintivos, por ejemplo tribus del río Amazonas del Brasil, donde es natural su comportamiento incestuoso. Para nuestra cultura son horribles estos deseos, pese a que en ella misma hay individuos que cometen estos actos, que no han logrado sublimar sus instintos. Hasta ahora la sociedad no ha sublimado en su totalidad éste comportamiento instintivo del ser humano. Por tanto, cada momento se nos recuerda nuestro pasado o el origen de nuestra cultura.

Los fundamentos del totemismo dieron inicio a la necesidad de sublimar los instintos y, por tanto, de la cultura o civilización. En todo ser humano se lleva a cabo este mecanismo

17. Ibid, p. 187.

18. Freud, Autobiografía, p. 91.

de sublimación, según Freud. La sublimación es el proceso por el cual la energía, dirigida inicialmente hacia fines sexuales o agresivos, es canalizada a nuevos objetos, frecuentemente artísticos, intelectuales o culturales.¹⁹ Hay que recordar que antes del inicio de la familia exogámica, la mayoría de los integrantes de cada tribu, se hallaban sometidos a los deseos del padre totémico; es decir, [va antes del desarrollo de la cultura los individuos tenían sus pulsiones coartadas (principalmente las de tipo sexual) por el jefe de esta tribu. Por consiguiente el origen de la sublimación y de la cultura es simultáneo.

En el curso del desarrollo cultural, el hombre se erigió como amo de la especie animal. Empezó a interponer una barrera entre el animal y su propio ser, lo declaró carente de razón y se atribuyó a sí mismo un alma inmortal, "pretendiendo un elevado linaje divino que le permitió desgarrar su lazo de comunidad con el mundo animal"²⁰. El hombre se adaptó al rápido desarrollo de una estructura social crecientemente compleja y determinada por la cultura.

Asimismo, Freud conceptualiza a la cultura como "la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí"²¹. Los individuos conforman una unidad

19. Freud, *El malestar...*, p. 23.

20. Freud, *Obras completas*, Ed. Amorrortu, V., XVII, p. 132.

21. Freud, *El malestar...*, p. 33.

y cuyos rasgos característicos son todas las actividades y los bienes útiles para el hombre: Freud concibió como primeros actos culturales "el empleo de herramientas, la dominación del fuego y la construcción de habitaciones"²². También diferencia básicamente dos aspectos de la cultura; el saber y el poder que el hombre ha obtenido para dominar a la naturaleza y de esta manera satisfacer sus necesidades; y, por otra parte, las organizaciones que regulan las relaciones entre los hombres y la distribución de los bienes obtenidos de la naturaleza.²³

Freud sitúa el surgimiento u origen de la cultura en base a la posibilidad del hombre de mejorar su porvenir a partir del trabajo: "El hombre primitivo, después de haber descubierto que estaba en sus manos mejorar su destino en la tierra por medio del trabajo, ya no pudo considerar con indiferencia el hecho de que el prójimo estuviera con él o contra él. Sus semejantes adquirieron entonces, a sus ojos, la significación de colaboradores con quienes resultaba útil vivir en comunidad".²⁴. Ante este hecho son importantes los otros hombres, ya que permiten situarse en una mejor posición con respecto a la naturaleza y los peligros que esta representaba, abriéndose la posibilidad de dominarla a partir de sustituir el poder individual por el colectivo.

22. Ibid, p. 34.

23. Ibid, p. 38.

24. Freud, Obras completas..., T., III, p. 2962.

Al principio se pudo creer que la función esencial de la cultura era el dominio de la naturaleza para la apropiación de los bienes vitales y que los peligros que la amenazaban podían ser evitados por medio de una adecuada distribución de dichos bienes entre los hombres. Sin embargo, como condición primordial para la existencia de la cultura, está el hecho de que el hombre renuncie a la satisfacción de sus pulsiones; provocando con ello la insatisfacción y el malestar de los individuos que la conforman. Al respecto encontramos que "...toda civilización ha de basarse sobre la coerción y la renuncia de las pulsiones"²⁵. La libertad individual no es una aportación de la cultura ya que era mejor antes de toda cultura, aunque entonces carecía de valor porque el hombre apenas era capaz de defenderla. Asimismo, la cultura impone restricciones y la justicia no permite que nadie escape de ella. Por tanto, el hombre debe costear las grandes exigencias sociales y económicas mediante un gasto de tensión, y en ocasiones en condiciones de insuficiente descanso.

Así, que el desarrollo de la cultura obedece al impulso de necesidades vitales por medio de la satisfacción de las pulsiones y es creada constantemente, en gran parte de la misma forma, en cada hombre que entra en la sociedad humana donde repite la renuncia de la satisfacción de sus pulsiones por el bien de la sociedad en la cual se desarrolla. Por lo que Freud expresa, nuevamente, que los fines del individuo y los de la sociedad no coinciden. Es cierto, ya el influjo nocivo de la cultura se

²⁵. Freud, Psicología de las..., p. 150.

reduce esencialmente a la sofocación de la vida sexual de los pueblos civilizados por obra de la moral sexual que en ellos impera. Además, Freud, postuló la existencia de una agresividad o destructividad innata que consideró una de las principales fuerzas desintegradoras de la sociedad; esta controla las pulsiones de agresión internalizándolas en forma de superyo y dirigiéndolas contra el yo.

La cultura genera mecanismos de defensa (como la sublimación, la represión, vuelta de sí mismo, etc.) que cristalizan en la formación de organizaciones e instituciones para regular las relaciones entre los hombres. De esta manera las pulsiones son forzadas a desplazar las condiciones de satisfacción, a perseguirla por distintas formas. Una de estas formas es la sublimación de las pulsiones, la cual constituye un elemento cultural, ya que por medio de ella las actividades científicas, artísticas e ideológicas desempeñan un papel muy importante en la vida del ser humano. Por ejemplo, la participación del hombre en la vida diaria es una forma de sublimar su pulsión sexual; ya sea en luchas políticas, religiosas, sociales, en la formación profesional, ser amas de casa, ser artista, ser pintor, ser músico, etc. Tal sublimación produce satisfacción para decrementar la sofocación de las pulsiones coartadas por la cultura.

2.3. Importancia de la sublimación en el hombre.

El nivel de asimilación de los preceptos culturales no es el único patrimonio "espiritual" que se tiene en cuenta para valorar

la civilización. Hay que atender también el acervo de ideales y el arte, es decir a las satisfacciones extraídas de estas dos fuentes.

Los ideales culturales se convierten, por un lado, en motivo de discordia y, por otro, en hostilidad entre los distintos sectores civilizados, como se hace visible entre los diversos países. De acuerdo a Freud, "la satisfacción narcisista extraída del ideal cultural, es uno de los poderes que con mayor éxito actúan en contra de la hostilidad adversa a la civilización, dentro de cada sector civilizado"²⁶. Así, las clases no favorecidas tienen la misma participación que las favorecidas en esta satisfacción narcisista, en cuanto al derecho a despreciar a todo individuo que no pertenezca a su cultura o civilización. Tal desprecio compensa al individuo de las limitaciones que la misma cultura le impone.

La satisfacción que el arte procura al ser humano en el desarrollo de la civilización es diferente, aunque por lo general permanece inasequible a las masas, absorbidas por el trabajo agotador y poco preparadas por el sistema de educación: "El arte ofrece satisfacciones sustitutivas, frente a la realidad, ilusiones, pero no por ello menos eficaces psíquicamente, gracias al papel que la imaginación mantiene en la vida anímica"²⁷. Sin embargo, no todo individuo logra sublimar sus pulsiones sexuales

²⁶. Freud, Obras completas, Ed. Biblioteca Nueva, l., III, p. 2966.

²⁷. Freud, El malestar..., p. 18.



por medio del arte, la clase no favorecida consigue esta sublimación de otra manera (tal vez para algunos sea reprobable), ya sea por el trabajo, el alcoholismo, escuchar música, jugar algún deporte, bailar, ser personas agresivas, nerviosas, etc.

Por otra parte, existe otro elemento más profundo que los ideales y el arte dentro de la evolución de la cultura: "La necesidad de defenderse contra la abrumadora prepotencia de la Naturaleza; necesidad a la que más tarde se añadió un segundo motivo: el impulso a corregir las penosas imperfecciones de la civilización"²⁸. Lo cual se logró a través de la cuestión religiosa.

IZT.

Las representaciones religiosas son principios y afirmaciones sobre hechos y relaciones de la realidad "exterior" (o interior) en donde se dice ese algo que no se ha encontrado por nosotros mismos y que aspira a ser aceptado como verdadero. La creencia en los principios religiosos procede del pasado, por una larga evolución y han sido acogidos por diversas civilizaciones en distintas épocas: Freud define estos principios religiosos como "ilusiones, realizaciones de los deseos más antiguos, intensos y apremiantes de la Humanidad"²⁹. El secreto de su fuerza, en todas las épocas, está en la intensidad de estos desens. [La religión ha prestado grandes servicios a la civilización y ha contribuido, aunque no lo bastante, a dominar

²⁸. Freud, Obras completas, Ed. Biblioteca Nueva, T., III, p. 2972.

²⁹. Ibid, p. 2976.



las pulsiones asociales (recordando la adoración del padre muerto en tótem y tabú), o bien, es una sublimación de las pulsiones de vida y muerte dentro de una sociedad conformada de prohibiciones.

Se puede decir que los orígenes de la moralidad, de la religión y de las prohibiciones sociales están íntimamente vinculados al desarrollo de la época arcaica o primitiva. Así, en la nueva era científica e industrial ha evolucionado respecto a sus costumbres, la sexualidad se ha hecho más abierta, la familia se ha reducido, el tabú del incesto ha sido puesto como la primera forma de organización social fundamental para la cultura (en términos freudianos), la prohibición no está en parte alguna y, al mismo tiempo, se insinúa por donde existe un individuo. La humanidad carece de grandes proyectos para su futuro y las amenazas han cambiado de origen: "La naturaleza dominada, ya no incita a la lucha; pero nuevos peligros se ciernen sobre la humanidad entera, la explosión demográfica o atómica, la obstrucción por la acumulación de objetos..."³⁰. Así, lo producido por la civilización puede llegar algún día a volverse contra ella por la constante búsqueda de nuevos horizontes para su bienestar material y psicológico.

³⁰. Anzieu, op. cit., p. 638.

CAPITULO III. LA SUBLIMACION COMO MEDIO DE LA PULSION SEXUAL.

"Cuanto menos se sabe del pasado y del presente, tanto más inseguro habrá de ser el juicio sobre el porvenir del ser humano"¹. Freud explica que el desarrollo de la civilización fue posible debido al desplazamiento de la energía pulsional dentro de canales sociales aceptables y culturalmente creativas. Tal desplazamiento que produce una más alta realización cultural se llama sublimación.

3.1. Origen de la sublimación.

Según Freud, a la energía sublimada se debe lo que se llama civilización. El mismo afirma que la gran energía y complejidad de la civilización es el resultado del impulso fundamental para hallar nuevos objetivos aceptables para la cultura y suficientes para la energía reprimida.

Anteriormente se ha dicho que la pulsión sexual es inherente al desarrollo del individuo; por tanto la civilización ha buscado medios para desviar esta fuerza pulsional hacia otros fines, tratando de que siempre el individuo obtenga cierto grado de satisfacción en lo que hace.

De esta forma la civilización canaliza la energía reprimida de las pulsiones primarias a fines alternativos que pueden resultar más satisfactorios para el individuo que la satisfacción de las pulsiones primarias. Freud dice que la sublimación de las

1. Freud, Psicología de las ..., p. 141.

pulsiones es el elemento más propicio para la cultura?. Asimismo menciona que el desarrollo de la raza humana surge de una sublimación progresiva de las pulsiones instintivas (sexuales y agresivas). A la vez, en la civilización se produce una contradicción, ya que, por un lado, es indispensable vivir en sociedad, pero, por otro, le implica renunciaciones y sacrificios que lo impulsan a destruirla.

Por tanto, se puede decir que en cierta medida el éxito guarda proporción con el grado en que conseguimos disponer en forma sublimada la orientación activa elegida de las tendencias pulsionales contenidas en el individuo dentro de la cultura.

Estas tendencias pulsionales sexuales y agresivas desempeñan un papel importante en el origen de las enfermedades nerviosas y psíquicas del individuo en el surgimiento de la cultura. Las pulsiones sexuales no satisfechas parecen ser las causas de estas enfermedades. Freud lo descubrió por una serie de investigaciones con sus pacientes: al indagar los problemas psíquicos dedujo que las tendencias reprimidas eran impulsos de naturaleza sexual, cuyos orígenes podían ser trazados desde la infancia del individuo.

Esto es importante debido a que la sociedad, durante la edad media y hasta el siglo XIX, se había acostumbrado a creer que el comienzo de la vida sexual empieza con la pubertad y a determinar como raros signos de precocidad y degeneración de una sexualidad infantil. Actualmente existen individuos que aun establecen un

tabú a la sexualidad infantil y adulta.

El psicoanálisis descubrió una serie de fenómenos tan singulares como regulares, que "forzaban a hacer coincidir el comienzo de la función sexual en el niño casi al principio de la vida extrauterina"³. Por lo que la función sexual no comienza sólo con la pubertad, sino que se "inicia con evidentes manifestaciones poco después del nacimiento"⁴, se manifiesta durante la infancia por diferentes fenómenos o etapas psicosexuales descritas por Freud.

Desde el principio de la vida, el niño es apto para experimentar sensaciones voluptuosas; sus pulsiones sexuales se desarrollan progresivamente hasta alrededor de la edad de cuatro años y entonces, hasta la pubertad, se detienen, pasan por un período de latencia.⁵ (de acuerdo a Freud) que va de los cinco a los once años, después de este período se inicia la etapa genital. A partir de ésta interrupción (período de latencia), Robert define al origen de la sublimación como "esa interrupción mas o menos total, según los individuos, parece ser el privilegio distintivo del pequeño animal humano. Es el origen del llamado proceso de sublimación"⁶. Mediante este proceso, las pulsiones sexuales que no se emplean pueden ser derivadas de su fin, y

3. Freud, Esquemas...., p. 38.

4. Freud, Obras completas, Ed. Biblioteca Nueva, T., II p. 3384.

5. Freud, Obras completas, Ed. Amorrortu, V., VII, p. 162.

6. Robert, *op. cit.*, p. 232.

ponerse al servicio de toda clase de actividades creadoras benéficas para la sociedad y para el individuo mismo.

Se ha estudiado con detalle el modo en que el material de las representaciones sexuales, proceden del complejo familiar y de la elección incestuosa de objeto, es empleado en la figuración de los supremos intereses éticos y religiosos del individuo: "puede decirse que se ha esclarecido un importante caso de la sublimación de las fuerzas impulsoras eróticas y de su transposición a aspiraciones que ya no pueden llamarse eróticas. Esto se ajusta a las expectativas contenidas en el psicoanálisis: en el sueño y en la neurosis se hace visible la reducción regresiva de estas sublimaciones, así como de todas las otras"⁷. Por tanto, puede decirse que la coerción de la pulsión sexual es la principal causa de la neurosis de aquellos individuos que no han sublimado esta pulsión. Parece ser que la intensidad de la pulsión sexual es de diversa magnitud en cada individuo, recordando los diversos tipos de personalidad que existen en la sociedad: es obvio que la manera de sublimar sea variable en cada individuo.

En las fuerzas pulsionales así reprimidas, desempeñan un importante papel los impulsos sexuales, los cuales son aquí objeto de sublimación, faltos ya de todo carácter sexual. Respecto a esto Freud dice que "la plasticidad de los componentes sexuales, que se manifiesta en su capacidad de sublimación, puede constituir una gran tentación de perseguir, por medio de una

7. Freud, Obras completas, Ed. Amorrortu, V., XIV, p. 59.

sublimación progresiva, efectos civilizadores cada vez más grandes"8. Pero esta organización resulta inestable, debido a que, las pulsiones sublimadas son insuficientemente "reprimidas", por lo tanto perdura el peligro de que estas pulsiones resistan a tal represión.

De esta manera una minoría de individuos logra cierta estabilidad por medio de la sublimación, por desvío de las fuerzas pulsionales sexuales desde sus metas primarias hasta metas culturales más elevadas; y aún esta minoría tiene etapas depresivas respecto a la satisfacción sexual. Otros se vuelven neuróticos y/o utilizan algún mecanismo de defensa para apaciguar su sexualidad reprimida por las normas de la sociedad.

Por otra parte, el psicoanálisis ha demostrado que el primer objeto sobre el que recae la elección sexual del individuo es de naturaleza incestuosa condenable, puesto que tal objeto está representado por la madre o por la hermana, y ha revelado también el camino que sigue el individuo, a medida que avanza la vida, para sustraerse del incesto.9. Sin embargo, no hay que descuidar por completo lo originalmente animal de nuestra naturaleza, ni tampoco olvidar que la felicidad del individuo no puede ser olvidada entre los fines de nuestra civilización; [ya que la evolución individual tiene como fuente el principio de placer, o sea, tiende a la consecución de la felicidad. Sin embargo, la sociedad establece una unidad formada por individuos humanos,

8. Freud, Esquema...., p. 109.

9. Freud, Totem y, p. 31.

para lo cual es necesario establecer restricciones que permitan la vida en común, secundarizando el fin individual cuyo precio será la pérdida de la felicidad y el aumento del sentimiento de culpa, anteriormente mencionado.

Respecto a esto, se piensa que el mayor riesgo de la labor civilizadora es "la liberación de estas pulsiones y el retorno de las mismas a sus primitivos, y por lo tanto, la sociedad no desea que se le recuerde esta parte"¹⁰. Para lograr tal objetivo se insta la moral. De acuerdo a Fourier "los impulsos naturales de hombres y mujeres eran reprimidos y desviados por la "moralidad", enemigo mortal de la "atracción"¹¹. Por tanto la moral es considerada como coerción para obligar a los individuos a renunciar a la satisfacción de sus pulsiones. Así, el individuo se vio forzado a una constante lucha consigo mismo para conformarse a un ideal sublime; el cual no es suficiente para algunos individuos que tienden a desarrollar ampliamente enfermedades psíquicas, independientemente del mecanismo de sublimación.

3.2. Represión y sublimación.

Es importante retomar el hecho de que Freud coloca a la represión en un lugar originario y perdurable de la sociedad, a punto tal de decir que es imposible que exista una sociedad que no se funde sobre esta misma: represión que identifica y denuncia

10. Freud, Esquema.... p. 22.

11. Fourier, citado en Zaretsky, Familia y vida personal en la sociedad capitalista, Ed. Anagrama, Barcelona, 1978, p. 80.

la sociedad en la cual vive el individuo, situándola como origen de las neurosis de sus miembros a causa de la insatisfacción constante a la que están sujetos.

Cuando Freud notó que en sus pacientes todo lo olvidado se debía por un motivo cualquiera, generalmente temible, doloroso o vergonzoso, empezó a indagar a que se debía tales caracteres, el haber caído en el olvido, esto es, el no haber permanecido consciente.¹² Para hacer consciente de nuevo este trauma doloroso era necesario esclarecer en el paciente algo que rebelara contra éste mismo trauma, forzando así al médico un esfuerzo encaminado a dicho vencimiento.¹³ Tal esfuerzo variaba según los casos, "aumentando en razón directa de la gravedad de lo olvidado y constituía la medida de la resistencia del enfermo"¹⁴. De este modo surge la teoría de la represión, que constituyó la base principal de la labor de las neurosis e impuso una modificación de la función terapéutica. Su finalidad era el de descubrir tales represiones y suprimirlas mediante un juicio que aceptase o condenase definitivamente lo excluido por la represión.

Freud menciona que la esencia de la represión "consiste exclusivamente en rechazar y mantener alejados de lo consciente a determinados elementos"¹⁵. La represión obliga a alejar de la

12. Freud, Autobiografía, p. 39.

13. Ibid, p. 39.

14. Ibid, p. 40. /

15. Freud, El malestar..., p. 155.

consciencia todo suceso, idea o percepción que pueda ser provocador potencial de ansiedad, evitando así cualquier posible disolución. Desafortunadamente, el elemento reprimido sigue formando parte de la psique, aunque inconscientemente continúa siendo un problema.

La condición para la represión es que el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de la satisfacción. Además, la experiencia psicoanalítica en las neurosis lleva a la siguiente conclusión: "La represión no es un mecanismo de defensa originariamente dado, por el contrario, no puede surgir hasta después de haberse establecido una precisa separación entre la actividad anímica consciente y la inconsciente"¹⁶. Por otra parte es sorprendente, que la represión sea una "subespecie de la sublimación", según Ricoeur.¹⁷, y a esa subespecie se vinculan los rasgos de carácter derivados de las pulsiones sexuales por fijación, por sublimación y por represión. Pero Freud no duda en añadir que "represión y sublimación son procesos que nos son totalmente desconocidos en cuanto a su mecanismo interior"¹⁸. Freud las considera a ambas como disposiciones constitucionales. Las cuales están en todo individuo, Freud no hace un apartado del mecanismo de sublimación; este mecanismo se encuentra en forma general en toda cultura y, por lo tanto, en toda actividad del

16. Ibid, p. 48.

17. Ricoeur, Freud: una interpretación de la cultura, Ed. Siglo XXI, p. 342.

18. Ibid, p. 342.

individuo.

La sublimación es una de las grandes salidas tanto de la represión como de la neurosis, o bien puede ser el proceso que menos consecuencias negativas lleve consigo en el flujo de las pulsiones sexuales y agresivas. Freud pudo comprobar con mayor evidencia cada vez que, detrás de las manifestaciones de las neurosis no actuaban excitaciones afectivas de naturaleza indistinta, sino precisamente de naturaleza sexual siendo siempre conflictos sexuales actuales o repercusiones de los sucesos sexuales pasados. Por tanto, puede decirse que la pulsión sexual es el factor esencial en la causa de las neurosis.

Por lo que el neurótico ha perdido, por sus represiones, muchas fuentes de energía anímica, la cual hubiera sido valiosa para la formación de su carácter y para la actividad en la vida. Es aquí, donde la sublimación entra a trabajar: "La sublimación no deja perdida la energía de los deseos infantiles, sino que se hace utilizable dirigiendo cada uno de los impulsos hacia su fin más elevado que el inutilizable y que puede carecer de todo carácter sexual"¹⁹. Precisamente, los componentes de la pulsión sexual se caracterizan por esta capacidad de sublimar o de cambiar su fin sexual por otro más lejano y de mayor valor social, por el propio bien del individuo. A las aportaciones de energía conseguidas de este modo para las funciones anímicas se debe probablemente los más altos éxitos civilizados.

Sin embargo, aunque existen diferencias de criterio en

¹⁹. Freud, Esquema..., p. 104.

cuanto a la importancia de la sublimación, no puede negarse que tales pulsiones sexuales y agresivas puedan ser canalizadas por medio de actividades sustantivas que además proporcionen satisfacciones personales. Fuentes²⁰ menciona que la sublimación es, hasta cierto punto, una medida defensiva ya que su uso en exceso resulta más peligrosa, porque en el grado en que se lleva a cabo reduce el campo consciente del hombre, le impide la advertencia de su ser real y le da una imagen deformada de sí mismo y del mundo que le rodea.

Respecto a esto, Ricoeur dice: "La idea de sublimación es, dentro de la obra de Freud, fundamental y episódica a la par. Se anuncia como un destino pulsional diferente, no sólo de la transformación de las pulsiones en su contrario y de la vuelta contra el sujeto, sino también y sobre todo de la represión. Sólo que no poseemos ningún escrito completo y especial de Freud consagrado a ese destino original"²¹. De acuerdo a esto Assoun también afirma que la "definición de sublimación, que Freud repite en una serie interminable de textos, pone el acento sobre la idea de la derivación de la energía sexual hacia otros fines, en los que ella se emplea"²².

Este autor llega a la misma conclusión que Ricoeur al decir que es en vano buscar una respuesta completa en Freud referente

20. Fuentes, Psicología médica, Ed. F. C. E., p. 169.

21. Ricoeur, *op. cit.*, p. 340.

22. Assoun, Freud, la filosofía y los filósofos, Ed. Paidós, Barcelona, 1982, p. 116.

al proceso de sublimación.

Ni el propio Freud logra hacer un trabajo tan exhaustivo de la sublimación como de la represión, se sabe que "es una energía desplazada pero no reprimida y parece responder a una aptitud de la que está particularmente dotado el artista"²³. Parece ser que todo lo que hace el individuo manual y/o mental se debe al desplazamiento libidinal por otros objetivos para dejar fluir su energía sexual.

23. Ibid, p. 342.

CONCLUSIONES

Es importante que sea comprendido el origen del mecanismo de sublimación debido a su gran importancia para el desarrollo psicológico del individuo; recordando que a partir de la teoría de Freud sobre el parricidio original (sentimiento de culpa), de la prohibición del incesto (norma establecida por el totemismo), son la base de la necesidad de sublimar las pulsiones y, por tanto, de la cultura o civilización. Asimismo, actualmente, la repugnancia ante el incesto y el enorme sentimiento de culpabilidad son residuos de esa prehistoria del totemismo.

Por otro lado, la conclusión de que toda cultura reposa en la imposición coercitiva del trabajo y en la renuncia de las pulsiones, provocando la oposición de aquellos sobre los cuales recaen tales exigencias, hace ver claramente que los bienes mismos, los medios para su conquista y las disposiciones para su distribución no pueden ser contenido único, ni siquiera el contenido esencial de la cultura, puesto que se hallan amenazados por la rebeldía y el ansia de destrucción de la misma.

El hecho de que sólo mediante la coerción sexual y agresiva pueden ser mantenidas las instituciones culturales es debido a dos circunstancias plenamente difundidas entre los hombres; 1) La falta de amor al trabajo y 2) La ineficacia de los argumentos contra las pulsiones sexuales. Lo cual conlleva a la existencia concreta de los individuos y el modo en que se objetivan y dan sentido a su vida, procreando la creación de los medios de subsistencia y de los productos con los cuales pueda mantener su

corporeidad física y civil en un mundo donde la homogenización de la cultura prolifera como formas de control ideológico y político. Sin embargo, la cultura no ha creado aún instituciones capaces de influir sobre los individuos en tal sentido y precisamente desde su educación infantil de éstos mismos.

Así, la santurronería viene a ser una formación sexual, sustitutiva inmediata, y de esta variedad primitiva se asciende, por una clase de grados intermedios, a la sublimación, o sea a la alta transformación de la pulsión primitiva en términos correlativos de más valor tanto religiosos como éticos y artísticos.

Por lo que, el éxito es equilibrado con el grado en que se consigue disponer en forma sublimada la orientación activa elegida de las tendencias pulsionales contenidas en unos y otros. Por eso, el trabajo constituye el núcleo de la vida del individuo respecto a sus pulsiones libidinosas. Sin embargo, la pulsión sexual siempre ha estado presente en diversas corrientes científicas, no sólo en la psicoanalítica; la virginidad y el recato sexual que la cultura establece en los individuos, principalmente en la mujer, se originan por un conjunto de mitos y tabues que perduran en una u otra forma hasta la actualidad.

La misma familia, superación de las leyes de reproducción natural a través de las relaciones de parentesco (prohibición del incesto) y del matrimonio, instauradora de la cultura, orden primordial que afirma al individuo en su singularidad y le da su propio lugar en la constelación familiar, deformada en su base

social y económica, se ha transformado en propagadora de crisis y perturbaciones psíquicas. Por lo que la sublimación constituye aquella vía de escape que permite cumplir las exigencias de la cultura sin dar lugar a dichas "perturbaciones psíquicas". Así, que la sublimación adapta al individuo satisfactoriamente a una cultura o sociedad sana.

De ahí que sea impactante la teoría psicoanalítica (durante y después de la vida de Freud) respecto al origen de la sublimación, de las fuertes prohibiciones sexuales que Freud atribuye al sentimiento de culpa de la especie por el parricidio original. Por otra parte, se puede decir que a partir de la división del trabajo surgen nuevas necesidades que permiten a la comunidad primitiva dedicarse a otras actividades: por ejemplo, los ancianos tenían actividades diferentes a las de los jóvenes, y sucesivamente se crea la división del trabajo entre generaciones y a esto corresponde la primera forma de organización familiar, o sea la familia consanguínea. Así que poco a poco esta forma familiar implica la prohibición del incesto y el surgimiento de la sublimación, en términos psicoanalíticos.

Por otra parte, la sociedad de clases, sociedad de explotadores y explotados, cuyo reflejo evidente para el individuo es la pobreza material y la extenuación masiva, precio económico y psíquico para mantenerla. Las contradicciones, acentuadas hoy por ella misma, han creado una situación favorable a la formación masiva de enfermedades psíquicas. Por lo que, en

la adaptación a su cultura, { el hombre ha creado instancias de poder para controlar y someter a sus semejantes. } Y, a la vez, proporciona a la sublimación como proceso de desarrollo satisfactorio para aminorar éstas deficiencias y desordenes de la cultura.

Queda a la especulación si es verdadero o no el proceso por el cual se desarrolló la cultura junto con la sublimación al analizar otras formas del desarrollo de la cultura. Sin embargo, cualquiera que fuera sus errores a lo largo de su vida, Freud hizo un gran descubrimiento de la sublimación que contribuyó a formar la personalidad del hombre del siglo XX mucho más que otro científico; la consciencia de un mundo interior, de que los pensamientos y los hechos que los demás observan son simplemente un reflejo de la personalidad del ser humano.

BIBLIOGRAFIA

- Anzieu, D., El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis, Ed. Siglo XXI, México, 1980, T., 1, 29-150 pp.
- Assoun, L. P., Freud, la filosofía y los filósofos, Ed. Paidós, Barcelona, 1982, 99-117, 189-218 pp.
- Chazaud, J., Nuevas tendencias del psicoanálisis, Ed. Heider, Barcelona, 1981, 13-26 pp.
- Engels, F., El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, Editores Mexicanos Unidos, México, 1980, cap., 2.
- Freud, S., Autobiografía, Ed. Alianza, Barcelona, 1985, 188 pp.
- Freud, S., El malestar en la cultura, Ed. Alianza, Madrid, 1989, 239 pp.
- Freud, S., Esquema del psicoanálisis y otros escritos, Ed. Alianza, Madrid, 1981, 356 pp.
- Freud, S., Obras completas, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1979, V., VII, 162-165 pp.
- Freud, S., Obras completas, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1979, V., XIV, 1-65, 142-144.
- Freud, S., Obras completas, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1979, V., XVII, 130-135 pp.
- Freud, S., Obras completas, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1981, T., II, 1238-1248 pp.
- Freud, S., Obras completas, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1981, T., III, 2716-2721, 2961-2992 pp.
- Freud, S., Totem y tabú, Ed. Alianza, Madrid, 1982, 255 pp.
- Fromm, E., La misión de Sigmund Freud, Ed. F C E, México, 1960,



84-93 pp.

U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

Fuentes, R., Psicología médica, Ed. F C E, México, 1976, 154-179

pp.

Jones, E., Freud, Ed. Salvat, Barcelona, 1986, 9-41 pp.

Laplanche, J., y Pontalis, J., Diccionario del psicoanálisis, Ed.

Labor, Barcelona, 1983, 316-318 pp. **IZT.**

Leffero, L., La familia, Ed. Asociación Nacional de Universidades
e Instituciones de Enseñanza Superior, México, 1976, cap., 2.

Mannoni, O., El descubrimiento del inconciente, Ed. Nueva Visión,
Buenos Aires, 1987, 115-126 pp.

Reuben, F., Historia del psicoanálisis, Ed. Paidós, Buenos Aires,
1979, T., I, cap., I y II.

Ricoeur, P., Freud: una interpretación de la cultura, Ed. Siglo
XXI, México 1987, 320-350 pp.

Robert, M., La revolución psicoanalítica, Ed. F C E, México 1978,
caps., I, II, III, IV, XV, XXI, XXII.

Stone, N., La europa transformada, Ed. Siglo XXI, México, 1985,
1-160, 444-469.

Yaroshesvkv, M., La psicología en el siglo XX, Ed. Grijalbo,
México, 1979, 197-231 pp.

Zaretsky, E., Familia y vida personal en la sociedad capitalista,
Ed. Anagrama, Barcelona, 1978, cap., V.

